

Cada miembro, un ministro

Profundiza

El sacerdocio de todos los creyentes

Daniel Nae

Debo reconocer que me sorprendió el título del artículo "El sacerdocio de todos los creyentes y otros mitos", de Timoteo Wengert,¹ así que leí la investigación con mucha atención. Me di cuenta relativamente temprano que el autor no ataca el concepto *per se*, sino la manera de entenderlo y aplicarlo a nuestra vida espiritual,² las ideas que hemos tejido alrededor de esta creencia, que se han constituido en mitos contemporáneos o leyendas urbanas. El presente artículo presenta tres mitos que se pueden infiltrar en nuestra cultura adventista en relación con la doctrina del sacerdocio universal.³

El mito de la uniformidad

En su tratado Aludiendo a la nobleza,⁴ Lutero está derrumbando lo que él llama "muros de papel",⁵ fuertes creencias populares, pero no bíblicas, de su tiempo. Lutero afirma que no hay dos maneras de relacionarnos con Dios, dos clases o dos categorías de cristianos: "Alguien inventó la noción de que el Papado, obispado, sacerdocio y monasterio son conocidos como los puestos espirituales, mientras que los príncipes, señores feudales, cambistas y agricultores ocupan puestos mundanos. Esto constituye una hipocresía y glosa muy poco perceptible",⁶ Todos somos ministros, somos iguales delante de los ojos de Dios, y todos tenemos acceso libre y directo al trono de la gracia, pero esto no significa que nos constituimos en una colectividad uniforme, de tipo comunista. Tenemos dones diferentes, experiencias diferentes y oficios diferentes en la iglesia, por lo tanto ¡no debemos transformarla en un lecho de Procusto!⁷

¹ El título en inglés es *The Priesthood of All Believers and Other Myths*. Ver la página web http://www.valpo.edu/ils/assets/pdfs/05_wengert.pdf

² El autor presenta una perspectiva luterana, con sus implicaciones personales y eclesiásticas.

³ Estos tres mitos son falsas aplicaciones del principio del sacerdocio de todos los creyentes.

⁴ Martin Lutero *Works of Martin Luther*, "Address to the Nobility" (Philadelphia: A. J. Holman, 1925).

⁵ Ver Wengert, p. 8.

⁶ Wengert, p. 9, citando *Weimarer Ausgabe*, tomo 6, p. 407, pp. 10-12 (*Weimarer Ausgabe*, edición Weimar de las obras de Lutero).

⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Procusto>.

El mito de la espiritualidad individualista

Después de derrumbar el muro que separaba al clero de los laicos, Lutero afirma que cada creyente tiene el derecho de acercarse a las Escrituras e interpretarlas. De esta manera, el gran reformador está atacando el segundo muro, el que ha creado la separación entre "los ignorantes", el pueblo común, que no tienen la capacidad de entender la Biblia, y los "especialistas", los teólogos, los que tienen la preparación y el ungimiento de interpretar los misterios de la Palabra. Los cristianos protestantes reconocen este don extraordinario de la Reforma, el privilegio de tener en tus manos, en tu propio idioma, la Sagrada Escritura, sin embargo debemos reconocer que esta prerrogativa lleva consigo una gran responsabilidad, porque cada día aparecen más "profetas" que anuncian una "nueva luz". El mundo occidental es muy individualista, pero no debemos confundir el privilegio de tener acceso directo a leer e interpretar la Palabra de Dios con la necesidad de creer y proclamar fantasías teológicas. Lamentables y tristes experiencias religiosas, como la de David Koresh,⁸ nos advierte que un mito se puede volver peligroso.

El mito de la autonomía congregacional

Por último, Lutero está asaltando otro muro de privilegios, la idea de que solo el Papa puede convocar un concilio.⁹ Desde mi punto de vista, esta brecha abrió el camino a los movimientos de reavivamiento espiritual, porque ofreció a los creyentes, otra vez, la posibilidad de reunirse en grupos pequeños y grandes, para orar, estudiar y, especialmente, predicar la Palabra. Los pietistas, los hermanos moravos, los metodistas, los adventistas, representan ejemplos del impacto que tiene la convicción que Dios nos ha regalado, no solo el privilegio de ser criaturas sociales, sino el privilegio de dar un testimonio corporativo de nuestra fe. Y, seguramente, este es otro elemento derivado del principio del sacerdocio de todos los creyentes.

Tristemente, otro mito creado alrededor de este regalo divino es la falsa convicción, o vocación equivocada, de que cada uno puede reunir cuando quiere un grupo de creyentes, o separarlo de la organización central, con el propósito de alcanzar una mejor distribución de los recursos financieros o de cumplir de una manera superior el mandato del Evangelio. Por ejemplo, cuando un grupo de creyentes está chantajeando a la Asociación con no enviar más el diezmo en el caso que no se resuelven un determinado problema local, podemos afirmar con certeza que esta no es la aplicación correcta del principio del sacerdocio de todos los creyentes, sino un autoengaño, la caída en la trampa del mito de la autonomía congregacional.

Todos los mitos en discusión desaparecen como la neblina, cuando se levanta el sol, porque el concepto del sacerdocio de todos los creyentes, involucra, como lo escribía Lutero, otros elementos claves, como la unidad espiritual de los feligreses, representada por el cuerpo humano. Y la cabeza de este cuerpo es Cristo, el Sumo sacerdote. Él no reconoce "muros", pero tampoco aprueba mitos.

⁸ http://en.wikipedia.org/wiki/David_Koresh.

⁹ Wengert, p. 21.

Comparte

Todos tienen su lugar y son necesarios

Dina Rocío Carpintero

En cierta ocasión leí una reflexión que me parece ilustra la idea de que todos participan en cumplir la misión de Cristo.

En una carpintería, las herramientas discutían sobre sus diferencias. El martillo presidía la reunión pero fue removido porque hacía mucho ruido y siempre golpeaba. Él aceptó su situación pero acusó que el tornillo daba muchas vueltas para poder servir. Éste aceptó su condición, pero declaró en contra de la lija estableciendo que era muy áspera en su trato y tenía fricciones con todos. La lija estuvo de acuerdo pero pidió la expulsión del metro, que medía a todos como si él fuera perfecto.

Estaban en plena discusión cuando entró el carpintero para realizar su trabajo. Usó el martillo, la lija, el metro, el tornillo y demás herramientas para construir una linda cunita para un bebé.

Al salir el carpintero, siguió la reunión extraordinaria. El serrucho tomó la palabra y dijo:

–Quedó demostrado que aunque todos tenemos defectos, el carpintero trabaja con muestras cualidades y nos hace valiosos y útiles. No pensemos en nuestros errores y juntemos nuestras virtudes".

Entonces descubrieron que el martillo es fuerte, el tornillo une, la lija afina asperezas y el metro da exactitud. Se definieron como un grupo capaz de producir objetos de calidad y decidieron trabajar juntos para lograr ese objetivo.

Si la iglesia es como esta carpintería, al estar los miembros cumpliendo su misión, reflexiona en las siguientes cuestiones y prepárate para compartir las ideas en tu grupo pequeño.

1. ¿Es fácil ser un testigo al cumplir la misión de Cristo?
2. ¿Tenemos la responsabilidad de testificar a otros del amor de Dios?
3. En la sección del viernes se encuentra la siguiente cita "La obra de Dios en esta tierra no podrá nunca terminarse antes de que los hombres y las mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y los dirigentes de las iglesias".¹⁰ ¿Significa esto que somos responsables de la demora de la venida de Cristo?
4. ¿Cómo se puede testificar en un ambiente lleno de inmoralidad, deshonestidad y falta de valores cristianos con resultados positivos y sin caer en prácticas del entorno?

¹⁰ Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p. 365

Hace un tiempo atrás, un sábado de tarde, un grupo de jóvenes adventistas trataron de salirse del programa de sociedad de jóvenes. No se dieron cuenta que el pastor estaba justo saliendo del templo atendiendo cierto caso específico. Cuando el pastor los vio salir, los llamó por nombre y les preguntó por qué se iban. Los jóvenes le hicieron saber que los programas de la iglesia eran aburridos y no estaban dispuestos a perder su tiempo de esa forma. El pastor entonces los llevó a su oficina y les lanzó el desafío de involucrarse en las actividades para mejorar los departamentos de la iglesia, puso delante de ellos diversos programas de acción misionera y el compromiso de capacitarlos para que fueran líderes de los mismos. El resultado, una revitalización del espíritu de los jóvenes y un compromiso sincero y fuerte con la misión de la iglesia.

Todos formamos parte del pueblo que cumple una misión. Somos real sacerdocio, pueblo adquirido por Dios para anunciar las virtudes de quien nos llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9)

Dios espera que cada uno de nosotros cumpla su ministerio: cada miembro, un ministro.

Comparte

El único Dios que conocerán

Dina Rocío Carpintero

Introducción

El terremoto de 1985 en la ciudad de México cambió la vida y el actuar del ciudadano. De los escombros surgió un sentimiento de solidaridad con los que sufrían. Miles de personas, en forma espontánea, tomaron las acciones de ayuda para remover escombros, para llevar alimento, para compartir el pan con los afectados, para brindar un espacio temporal y poder dar un poco de paz a los corazones sufrientes. Además se crearon redes de ayuda para también dar apoyo a aquellas personas que valientemente ponían en riesgo su vida para ayudar a otros. Les traían agua, comida, herramientas, ropa y sobre todo ánimo. Este hecho quedó marcado en la historia del país como el nacimiento de la "sociedad civil", ciudadanos preocupados, ayudando a ciudadanos necesitados. ¿Por qué hay personas capaces de ayudar a otros aun exponiendo su vida?

"No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído". (Hechos 4:20)

Piensa por un momento el significado de relacionarte con una persona. ¿En qué momento puedes decir que conoces a esa persona? Generalmente cuando la relación es positiva, motivadora, bendecida, se tiene la tendencia a contar a otras personas lo que estás viviendo. ¿Qué contarías de la persona y de la relación?

Dios ha tratado de establecer una relación especial con el ser humano, de muchas maneras se ha manifestado en sus vidas. Algunos han respondido a esa relación y gozan de momentos especiales al tener un espacio de reflexión, estudio y conocimiento de Dios en su revelación. Otros han tratado de mantenerse alejados sin saber lo que están perdiendo, ¿quién les mostrará su error?

"La mies es mucha" (Lucas 10:2)

En cada momento del día Dios pone oportunidades de testificación. Constantemente alrededor de los hijos de Dios hay personas que necesitan conocer de su amor. ¿Hasta qué punto se siente el compromiso de reflejar el amor que hay en sus corazones?

Es interesante la declaración de Lucas, indicando que muchos necesitan saber, pero hay pocos para compartir, muchos necesitan ayuda, pero hay pocos con la voluntad de hacer, muchos mueren sin saber y hay pocos que quieren enseñar. Sin embargo Lucas 10:2 la última parte presenta un ruego al Señor de la mies para que envíe más obreros. ¿Cómo te puedes convertir en un foco que irradie las bendiciones de Dios?

"Los campos están listos para la siega" (Juan 4:35)

¿Qué se necesita para ser un testigo de Dios en el entorno en que una persona se desempeña?

1. Preparación
 - a. Conocer a Dios y tener una estrecha relación con él
 - b. Hacer un compromiso de acción y poner los dones delante de él
 - c. Mantener una vida de oración
2. Acción
 - a. Aprender a trabajar en equipo
 - b. Mostrar en el trato a los demás los frutos del Espíritu
 - c. Incorporarte a las actividades que la iglesia promueve
 - d. Compartir con otros las bendiciones y los resultados de testificar

Vivimos en una época donde la sociedad pareciera que vive cada día diferentes tipos de sismos morales, sociales y físicos, ¿te convertirás en la "sociedad civil" que mostrará al Dios que se necesita conocer?



**Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos**

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática